

Iciar Bollain

«Hay diez mil películas que se pueden hacer, pero sólo tienes una en la cabeza»

Se dio a conocer en 1983, con sólo quince años, en la película «El Sur» del prestigioso director Víctor Erice. Otros nombres de directores reconocidos para los que ha trabajado son Manuel Gutiérrez Aragón, José Luis Cuerda, Felipe Vega, José Luis Borau o Ken Loach. Como actriz profesional ha recibido galardones en diferentes festivales nacionales y en 1992 saltó a la dirección con un primer cortometraje. Su nombre se consolidó como realizadora con la película «Hola, estás sola?» del año 1995.

Es una de las representantes del nuevo cine español, en el que ella no ve ningún elemento unificador, con excepción de la edad. Conforman un grupo de directores con intereses y temáticas variadas y, algunas veces, antagónicas



EN estos momentos, después de tres años sin colocarse de trás de las cámaras, comienza el rodaje de «Flores de otro mundo», una película de la que no quiere revelar ni una breve sinopsis de su línea argumental.

Pregunta. Para el guión de su nuevo trabajo ha colaborado con el escritor Julio Llamazares, ¿cómo ha sido esa relación?

Respuesta. Ha sido muy buena. Hemos estado un año trabajando, al principio juntos y luego juntándonos cada equis tiempo. La verdad es que la relación ha sido muy buena, porque, además de un excelente escritor, es muy fácil de tratar.

P. ¿Qué le llevó a pedir ayuda a Llamazares?

R. Yo le conocí a través de Felipe Vega en «El techo del mundo», donde es coguionista, y como yo hacía de una paisana de uno de los pueblos, Felipe me dijo que me fuera para allá y que Llamazares me lo enseñaba, y estuvo durante un día entero haciendo de cicerone, encantador, y además le apasiona hablar de lo que conoce. Después, cuando me planteé la historia de mi próximo filme, como pasa en un pueblo, y a pesar de que mi tendencia sea que las mujeres son más protagonistas, también hay un gran protagonismo de los hombres y de la vida en el pueblo, porque el pueblo es otro protagonista, y yo quería que Julio me ayudara por ahí, porque no soy de pueblo ni tengo mucha relación.

P. ¿Se han decidido ya las localizaciones?

R. Se rueda en un pueblecito de Guadalajara, de la sierra de Ayllón.

P. ¿Podría darnos algunos nombres del reparto de «Flores de otro mundo»?

R. Es un casting muy grande, porque son como doce protagonistas, de los cuales ya están casi todos. Algunos de ellos son Pepe Sancho, Amparo Valle, y luego dos chicas que no se conocen de nada, Lissert Mejía y Marilyn Torres, que una es cubana y otra dominicana.

P. En este tiempo que ha estado sin rodar, ¿en que ha centrado su trabajo?

R. He hecho dos «pelis» como actriz, escribí el libro sobre Ken Loach y he estado con el guión, que me ha llevado casi un año y medio.

P. Como actriz su último trabajo ha sido en «Subjúdice», de José María Forn, ¿tiene nuevos proyectos en este terreno o está escribiendo algún otro libro?

R. Ahora no, ahora con esto ya tengo bastante, y como escritora lo mismo, porque no me da mucho tiempo a más.

P. Con «Hola, estás sola?» se han conseguido ciento sesenta y cinco millones de recaudación en taquilla, ¿se esperaba ese apoyo mayoritario del público?

R. No habíamos calculado los millones de taquilla, y fue una sorpresa desde el



«EN «HOLA, ESTÁS SOLA?» LA ACCIÓN ES UNIVERSAL, PERO NO ES UNIVERSAL NI COMÚN QUE SEAN LAS CHICAS LAS QUE LA LLEVAN»

principio, desde que se proyectó en el Festival de Valladolid, donde fuimos con la copia cero que había salido el día anterior del laboratorio. Desde ahí en adelante, ha sido todo una alegría tras otra.

P. ¿A qué cree que se debe ese éxito?

R. Pues no lo sé todavía. Te puedo decir lo que me dice la gente a la que le gusta la película, que si es fresca, y que no es pretenciosa, sino modesta, que pretende contar lo que cuenta y no mucho más, y eso también me lo agradece la gente; y luego que estas dos muchachas, Silke y Candela, son muy buenas actrices y tienen muchos atractivos para la gente. Son muy tiernas y les coges mucho cariño desde el principio.

P. Ha comentado que a la gente también le gusta el filme porque refleja la realidad. A pesar de eso, no hay violencia, ni drogas, ¿ese otro tipo de realidad no le interesa desde el lado cinematográfico?

R. Sí me interesa y de hecho la película que estoy haciendo ahora es más triste, y más dura y hay más violencia, es diferente. De todos modos, también hay chicas como las de mi primera película. Hay de todo en la vida.

P. Una de las críticas sobre ese filme asegura que no es importante que las protagonistas sean femeninas, porque lo esencial es la amistad, ¿coincide con eso?

R. Me gusta eso, porque es verdad, es hablar de la amistad y de un momento muy concreto de su vida. Yo siempre defiendiendo que el cine es universal y que interesa a todos, pero también está hecha pensando que pocas veces se ven chicas tan jóvenes siendo las protagonistas, o por lo menos siendo las que llevan la acción. La acción es universal, pero no es universal ni común que sean las chicas las que la llevan, sino ellos.

P. ¿Enmarcaría esta película en alguna corriente del cine de humor?

R. Yo que sé, enmárcala tú. Yo cuando hago la película, luego me pongo a pensar en otra, pero no dónde la enmarco. Te podría decir directores que me gustan, pero esta película no sé dónde está.

P. Por ejemplo, su anterior trabajo, el cortometraje «Los amigos del muerto» tenía un humor más parecido al de las comedias de los cincuenta o sesenta.

R. Me hacía gracia hacer una parodia de Agatha Christie, o algo por el estilo. Es una especie de broma, pero no de homenaje, porque yo no soy muy cinéfila ni mitómana, pero sí de hacer un poco ese estilo, con gente muy elegante, pero todo de andar por casa.

P. Antes de eso, rodó «Baja corazón».

R. Ese corto dura un minuto y forma parte de una serie de historias de un minuto, que se hicieron de la mano del productor Vicente Pérez, que ahora es director. Eran veinticinco historias en las que teníamos una serie de condicionantes: no podía tener diálogo, tenía que durar un minuto y teníamos un día de rodaje. Había un compañero de La Iguana, Gonzalo Tapia, que es muy amigo de Vicente, y que era uno de los directores. Les faltaban dos más para cerrar las veinticinco historias y me lo contó, llamé al productor un martes, le propuse dos historias, y me dijo que le gustaba la primera y que rodaba el sábado, y así fue. La verdad que muy bien, y todo muy de combate y de buscarse la vida.

P. La productora La Iguana, que fundó en 1991, junto a cuatro compañeros, produjo su primer largo. ¿Con el dinero recaudado se realizan otros proyectos?

R. Estamos produciendo «Flores de otro mundo». De todas formas, los millones que se sacaron con «Hola, estás sola?» están muy repartidos con Fernando Colomo, que se ha llevado la mayoría, más de lo que le toca, y nos ha dado para vivir un año. Ojalá que con esta podamos sacar un poquito más para meter en nuevos proyectos.

P. Se dice que es dura con los actores.

R. Eso me dicen ellos. Me tienen acomplejada.

P. A pesar de eso, también dicen que es flexible. ¿Esa bipolaridad la ha heredado de algún director en concreto?

R. Yo creo que para dirigir hay que ser exigente. Duro de látigo, no, pero sí que hay que tener muy claro a dónde vas, porque hay diez mil películas que pueden hacerse, pero sólo hay una que tienes en la cabeza. Y creo que te pagan como director para marcar la línea, y como cualquier persona que toma decisiones puedes resultar duro y exigente.

P. ¿Cómo está el panorama de la producción en España en estos momentos?

R. Es muy duro sacar adelante una «peli». Ahora estamos produciendo la mía, a medias con González Macho, y es muy duro a pesar de haber hecho una película que ha sido un éxito. No quiero ni pensar lo que tiene que ser no haber hecho nada e ir con tu guión a las puertas de la gente que financia. Sacar cuatro pesetas que tenemos para hacer esta, nos ha costado muchísimo.

Jaime Fernández